
UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE RUMANIA A TRAVÉS DE SUS CONCEPTOS FUNDAMENTALES

NEUMANN, Victor y HEINEN, Armin (eds.): *Istoria României prin concepte: Perspective alternative asupra limbajelor social-politice*, Iași, Polirom, 2010, 527 pp.

CECILIA SUÁREZ CABAL

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
suarezcabal@gmail.com

Esta reseña no tiene otra pretensión que dar a conocer a los lectores interesados en historia conceptual el libro aparecido en 2010 *Istoria României prin concepte: Perspective alternative asupra limbajelor social-politice* (*Historia de Rumania a través de conceptos: distintas perspectivas sobre los lenguajes socio-políticos*), editado por los profesores Victor Neumann (Universidad de Hĳa ŃcŃFŃ, y Armin Heinen (Universidad de Aquisgrán).

El volumen reúne los trabajos realizados por más de una decena y media de autores procedentes de diferentes universidades europeas y americanas, sobre todo de Alemania y de la propia Rumania (pero también de Francia, Holanda, Hungría y EE. UU.), y pretende ofrecer, como afirman sus editores en la presentación de la obra, una imagen fidedigna de la modernidad rumana a través del análisis del lenguaje. La metodología aplicada para conseguir este objetivo es la historia conceptual o *Begriffsgeschichte* de Reinhart Koselleck.

La estructura del libro refleja las inquietudes expresadas en el prefacio y combina los estudios metodológicos con estudios de caso. Se compone de 19 capítulos, tres de ellos metodológicos (a cargo de Victor Neumann, Armin Heinen y Alexandre Escudier) y 15 casuísticos. Estos últimos analizan los conceptos de educación (Iacob Mărza), patriotismo (Klaus Bochmann), liberalismo (Keith Hitchins), democracia (Wim van Meurs), progreso (Angella Harre), propiedad (Dietmar Müller), constitución (Edda Binder Iijima), Europa (Hans-Christian Maner), Europa vs. Rumania (Armin Heinen), arte nacional (Ruxandra Demetrescu), carácter nacional (Balázs Trencsényi), *neam*, un término rumano de difícil traducción, cuyo sentido aproximado remitiría a términos castellanos como

pueblo, raza, tribu, estirpe o parentesco (Victor Neumann), totalitarismo (Victor Neumann), transición (Mirela-Luminita Murgescu y Bogdan Murgescu), política (Armin Heinen) y censura (Gheorghe Schwartz). Todos los capítulos se acompañan de una amplia bibliografía y de un breve resumen en inglés. El libro se completa con dos índices, onomástico y analítico de términos y conceptos, particularmente útil este último a la hora de buscar informaciones y establecer nexos entre los textos.

Desde el punto de vista cronológico —aunque de modo variable de unos capítulos a otros— el libro cubre casi cuatro siglos de historia rumana. Durante este tiempo el territorio de la actual Rumania pasó de pertenecer a varios imperios (austro-húngaro, otomano, ruso), a constituir la llamada "România Mare" ("Gran Rumania") durante el periodo de entreguerras, para luego formar parte del bloque comunista y, tras la revolución de 1989 que acabó con el régimen de Ceaucescu y una difícil transición hacia la democracia, convertirse en un estado miembro de pleno derecho de la Unión Europea en 2007.

Aunque desde el punto de vista geográfico y cultural Rumania es un punto de encuentro entre tres regiones —Europa del Este, Europa Central y la península Balcánica—, no se puede incluir estrictamente en ninguna de ellas. Debemos recordar, además, que, junto con el caso muy singular de Moldavia, Rumania es el único país de la Europa oriental cuya lengua oficial es de origen románico. Es, al mismo tiempo, un país de una gran complejidad étnica y lingüística, al hablarse varias lenguas en su territorio.

Incluso para aquellos lectores que no estén familiarizados ni interesados exclusivamente en la historia de Rumania, este libro ofrece aportaciones interesantes y valiosas. Por un lado, el análisis de la historia de Rumania a través de conceptos fundamentales de la modernidad *europaea* no remite exclusivamente a la modernidad rumana, sino al contexto continental. Por otro, el planteamiento metodológico que hacen los editores/autores tanto en el prefacio como en los textos de carácter teórico revisten gran interés, y pueden ser de aplicación a otros estudios de tipo comparativo.

De los conceptos analizados, me gustaría destacar los dos interesantes capítulos acerca de los vínculos de Rumania con Europa durante los últimos siglos y

cómo, a través de la evolución de varios conceptos (incluyendo el propio concepto de Europa como “espacio mental”), puede seguirse la imagen fluctuante que cada uno ha ido construyendo del otro y la variable relación que ambas partes han mantenido entre sí.

Todos sabemos que Rumania está en Europa, pero tendemos a olvidarlo, y no es infrecuente que en los medios de comunicación y también a veces en obras de carácter historiográfico Europa se identifique exclusivamente con Occidente, o incluso con sólo algunos de los países occidentales de mayor peso: Francia, la euroescéptica Gran Bretaña y, ahora, Alemania. Obras como la que comentamos pueden contribuir a cambiar este tipo de visiones reduccionistas, por desgracia muy arraigadas.

El capítulo escrito por Hans-Christian Maner analiza la evolución semántica del concepto de Europa en Rumania, tanto en la historiografía rumana del XIX como desde el periodo de entreguerras hasta la actualidad, a través del largo proceso de “construcción narrativa” de Europa y su significado. El segundo artículo que trata sobre Europa es el de Armin Heinen. En él este autor desarrolla las imágenes cambiantes de Rumania en la Europa Occidental y al mismo tiempo, la imagen de Europa en Rumania, analizando, por tanto, los cambios en la percepción de la identidad y la alteridad a lo largo del periodo que va desde la segunda postguerra a la actualidad.

Probablemente, sin embargo, la parte más interesante de la obra sean sus aportaciones teóricas en las que se aprecian las ventajas del enfoque de la historia conceptual para el conocimiento y profundización en la rica y compleja historia de Rumania. Estos trabajos metodológicos se agrupan en los tres primeros capítulos y han sido elaborados por Victor Neumann, Armin Heinen y Alexandre Escudier. A través de estos tres estudios podemos seguir las líneas básicas que han llevado a los editores —en particular a su inspirador principal, Victor Neumann— a poner en marcha este proyecto y su objetivo central: analizar el pasado y el presente de Rumania en el contexto europeo a través de una selección de conceptos básicos que han quedado históricamente vinculados a unas pocas palabras clave. Conocer, por tanto, los lenguajes que precedieron, acompañaron o sucedieron a los acontecimientos políticos y sociales más importantes.

Al igual que en otros países, muchos de estos conceptos fundamentales son controvertidos y por ello es necesario examinar su evolución y la de sus significados en conflicto durante los siglos XVIII, XIX y XX. Este análisis permite, por ejemplo, captar las complejas relaciones culturales entre la élite (más expuesta al influjo de los valores y costumbres de otras partes de Europa) y la sociedad en general, más apegada a los valores tradicionales; o entender mejor cómo se produce el proceso de modernización de la sociedad y del Estado rumano. El uso de esta metodología permite, señalan los editores, abrirse a lo multidisciplinar al combinar disciplinas tan diversas como la historia, la lingüística, la sociología, las ciencias políticas, la filosofía o el arte. No en vano, escribe Armin Heinen, tanto el pensamiento como el lenguaje son elementos de acción social, ya sea en el plano consciente como en el inconsciente.

Alexandre Escudier, en su artículo sobre la relación entre semántica histórica, modernidad política y la historia de Rumania durante el periodo 1780-1939, propone un estudio comparado entre la historia conceptual de la Europa moderna y la evolución histórica rumana en ese mismo periodo. El autor destaca algunas ventajas de la *Begriffsgeschichte* koselleckiana de cara a los estudios históricos de tipo comparativo. Sin embargo, para él este análisis debe ir más allá del marco koselleckiano y proponer tipologías globales de los modernos lenguajes políticos y sociales. Señala, por último, algunos fenómenos específicos que confieren singularidad al caso rumano.

La reescritura de la historia de Rumania es, para los editores, un imperativo en la actual situación del país. Según ellos, la europeización/occidentalización del área rumana está estrechamente ligada a la historia de conceptos, del lenguaje, sobre todo porque los grandes cambios políticos han requerido y requieren una resemantización de algunas nociones básicas y la elaboración de un nuevo lenguaje político y social. La decodificación de los conceptos socio-políticos clave en Rumania es, por tanto, muy útil para la comprensión del pasado, para contruir sobre fundamentos teóricos adecuados en el presente, y para pensar en proyectos futuros.

Como es sabido, la razón de ser de esta especialidad es el estudio de la semántica de los conceptos y su evolución. Los autores reconocen claramente que su modelo está inspirado por R. Koselleck y su *Begriffsgeschichte*, en especial por los

trabajos metodológicos recogidos en *Futuro Pasado*¹ y por las reflexiones koselleckianas sobre la dinámica del tiempo histórico (entendido como distinto del astronómico) y su complejidad y pluralidad. Para Koselleck los conceptos sociales y políticos no responden a una mera relación entre significante y significado, y no sirven únicamente para concebir y expresar los hechos de una forma determinada, sino que tienen la capacidad de proyectarse hacia el futuro. La carga semántica de los conceptos expresa la tensión entre pasado y futuro, a partir de la cual se construye el tiempo histórico.

Tanto para Koselleck como para Neumann y Heinen el advenimiento de la modernidad implica una transformación de fondo en la relación entre pasado y futuro, caracterizada por la creciente brecha entre el “*espacio de experiencia*” (entendido como registro de una vivencia propia o ajena, individual o colectiva, susceptible de ser repetida) y el “*horizonte de expectativa*” (entendido principalmente como esperanza, como posibilidad de hacer realidad todo aquello que se considera deseable), ambas dimensiones asociadas a cada concepto fundamental.

* * *

El libro que reseñamos ocupa su lugar en una larga serie de obras recientemente publicadas que tienen en común el interés por el lenguaje y los conceptos, por su uso y por la transmisión que se ha hecho y se hace de ellos. Además de los proyectos nacionales ya realizados o en curso de realización en diferentes países (Alemania, España, Finlandia, Francia, Países Bajos, y ahora Rumania), en los últimos años se han puesto en marcha grandes proyectos de ámbito regional, supranacional, como el pionero Iberconceptos y otros proyectos similares para el Lejano Oriente y la India, a los que vendría ahora a añadirse el *Proyecto Europeo de Historia Conceptual (ECHP)*² que, impulsado por académicos de varias universidades, aspira a ofrecer en los próximos años una serie de estudios de tipo histórico-comparativo referentes a los lenguajes sociopolíticos de la modernidad en buena parte del continente europeo. Estos estudios acerca de las diferencias semánticas y

¹ KOSELLECK, Reinhart: *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.

² “Proyecto Europeo de Historia conceptual (ECHP)”, *Historia constitucional*, nº 12 (2011), <http://www.historiaconstitucional.com>, pp. 493-498.

las transferencias de significado —en especial sobre algunos conceptos sociopolíticos fundamentales— entre distintos países y áreas geográficas pueden beneficiarse grandemente de los proyectos nacionales a los que aludíamos más arriba.

La publicación de obras como la que aquí reseñamos puede contribuir decisivamente a establecer bases más sólidas para el citado proyecto europeo, si bien sería de desear que al menos algunos de los capítulos de este y otros libros escritos en lenguas minoritarias (como el diccionario de historia de conceptos finlandés, o los volúmenes del proyecto holandés) se tradujeran al inglés, al español y a otras lenguas de mayor circulación.

Es de destacar el papel fundamental del profesor Victor Neumann, no sólo como editor de esta obra (en colaboración con el profesor Armin Heinen, de la Universidad de Aquisgrán), sino como impulsor de la historia conceptual en su país y en toda Europa. En efecto, desde su puesto de coordinador de la Escuela Doctoral Internacional de Historia Conceptual “Reinhart Koselleck”, de la Universidad del Oeste, de Timișoara, este especialista en diversas cuestiones relativas a identidad, cultura e historia intelectual ha desarrollado en estos últimos años una meritoria labor de difusión y consolidación de la historia conceptual en la Europa centro-oriental. Una de sus últimas realizaciones fue la organización de un importante congreso internacional sobre *Multi- e Interculturalidad desde la perspectiva de la Historia de los Conceptos: Pensamiento Político e Identidades en Europa Central y Sudoriental* que reunió en Timișoara a un nutrido grupo de especialistas en abril pasado. Su decisiva contribución a la historia conceptual rumana, patente en esta obra, permite ahora integrar el caso de Rumania en el marco general europeo, lo que hará posible su puesta en paralelo con otros casos nacionales para facilitar así los estudios comparativos a escala continental.